

IN EQUI DADES



La educación primaria de niñas
y niños jornaleros migrantes

TERESA DE J. ROJAS RANGEL

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

Inequidades
*La educación primaria de niñas
y niños jornaleros agrícolas migrantes*

Inequidades
*La educación primaria de niñas
y niños jornaleros agrícolas migrantes*

Teresa de J. Rojas Rangel

Inequidades. La educación primaria de niñas y niños jornaleros agrícolas migrantes

Teresa de J. Rojas Rangel

tererojas10@yahoo.com

Sylvia Ortega Salazar *Rectora*

Aurora Elizondo Huerta *Secretaria Académica*

José Luis Cadenas Palma *Secretario Administrativo*

Adrián Castelán Cedillo *Director de Planeación*

Mario Villa Mateos *Director de Servicios Jurídicos*

Fernando Velázquez Merlo *Director de Biblioteca y Apoyo Académico*

Adalberto Rangel Ruiz de la Peña *Director de Unidades UPN*

Juan Manuel Delgado Reynoso *Director de Difusión y Extensión Universitaria*

Mayela Crisóstomo Alcántara *Subdirectora de Fomento Editorial*

Coordinadores de Área Académica:

Dalia Ruiz Ávila *Política Educativa, Procesos Institucionales y Gestión*

Gisela Victoria Salinas Sánchez *Diversidad e Interculturalidad*

Joaquín Hernández González *Aprendizaje y Enseñanza en Ciencias, Humanidades y Artes*

María Estela Arredondo Ramírez *Tecnologías de la Información y Modelos Alternativos*

Mónica Angélica Calvo López *Teoría Pedagógica y Formación Docente*

Diseño de maqueta: Rodrigo García García

Formación: María Eugenia Hernández Arriola

Diseño de maqueta de portada: Jessica Coronado Zarco

Diseño de portada: Jorge Núñez Silva

Edición y corrección de estilo: Adriana Hernández Uresti

Primera edición, noviembre de 2011

© Derechos reservados por la autora Teresa de J. Rojas Rangel

Esta edición es propiedad de la Universidad Pedagógica Nacional, Carretera al Ajusco número 24, col. Héroes de Padierna, Tlalpan, CP 14200, México, DF www.upn.mx

ISBN 978-607-413-118-5

HD5856

M6

Rojas Rangel, Teresa de Jesús

R6.4

Inequidades: la educación primaria de niñas y niños

jornaleros agrícolas migrantes / Teresa de J. Rojas

Rangel. -- México: UPN, 2011

262 p. (Horizontes educativos)

ISBN 978-607-413-118-5

1. Migración interna - México 2. Equidad - México

3. Igualdad de oportunidades en educación

Queda prohibida la reproducción parcial o total de esta obra, por cualquier medio, sin la autorización expresa de la Universidad Pedagógica Nacional.

Impreso y hecho en México.

AGRADECIMIENTOS

Todo trabajo de investigación requiere de un acompañamiento y más aún estudios como éste que, por sus dimensiones y complejidad, no hubiera podido realizarse sin contar con la participación conjunta de instituciones y con el apoyo de numerosas personas a quienes no puedo dejar de reconocer y ofrecer mi agradecimiento. Deseo dar las gracias, en principio, a todos los padres jornaleros migrantes, quienes sembraron en mí la preocupación y la inquietud por conocer sus condiciones de vida y sus esperanzas, y con quienes he contraído una gran deuda, que implica una lucha porque sus hijos puedan gozar del derecho de recibir una mejor educación básica.

Mi agradecimiento a la Subsecretaría de Educación Básica (SEB), de la Secretaría de Educación Pública (SEP), por la oportunidad que me dio, mediante la *Evaluación externa del Programa Educación Primaria para Niñas y Niños Migrantes* (Pronim, 2002-2005), de explorar los heterogéneos contornos y múltiples dimensiones de la realidad educativa de la población infantil jornalera migrante e identificar las dificultades en la instrumentación de acciones gubernamentales (federales y estatales) dirigidas hacia esta población. Por esta vía institucional, disfruté de la invaluable oportunidad de conocer a múltiples personas, que humana y laboralmente, viven

comprometidas con la educación primaria de las niñas y los niños jornaleros migrantes en el país, y quienes fueron generosos facilitadores de valiosa información.

Mi agradecimiento a los responsables de las coordinaciones del Pronim de los diferentes estados: Patricia Insunza y Berta Gómez Elías, Sinaloa; Homero Rey Adame, Sonora; Esmeralda Bernal Páez, Nayarit; Sergio Cerón Briceño y Cristina Armas, Jalisco; Refugio Vázquez Flores, Morelos; Luisa Flores González y Francisco Hernández Manzano, Puebla; María de los Ángeles Rodríguez, Baja California Sur; Melba Martínez, Nuevo León; Juan Francisco Velasco Vásquez, Oaxaca; Jorge Mejía Tena, Hidalgo; Jesús Chuca, Durango; Fernando González, Veracruz y Edith Chavira, Baja California.

Y de manera muy especial a todos los asesores técnicos, asesores pedagógicos y maestros que han compartido conmigo parte de sus experiencias y preocupaciones.

De igual manera agradezco a Marcela Santillán Nieto, exrectora de la Universidad Pedagógica Nacional, su incondicional apoyo institucional, la confianza depositada en mi trabajo y el respeto irrestricto a mi postura frente a los hallazgos de la investigación, más allá del entramado de complacencias políticas e institucionales. A Adalberto Rangel, coordinador nacional de las Unidades de la UPN, por su gestión amable y el acompañamiento durante más de cuatro años, en los cuales se realizó este trabajo investigación.

Como parte de los apoyos institucionales recibidos debo reconocer a mis compañeros de andanzas con los migrantes, a los académicos de la UPN de todas las unidades que de manera responsable, desinteresada y comprometida realizaron la aplicación de los instrumentos para el trabajo de campo en las entidades federativas; todos amigos y acompañantes con quienes compartí los recorridos por entidades, albergues, campamentos y centros escolares.

Mi profundo agradecimiento a: Raquel Peralta Marín, Genaro Luna Aro y Martha Eugenia Gutiérrez de la Rosa, Unidad Baja California; Guadalupe Álvarez Torres y Susana Aroche, Unidad 031 de La Paz, Baja California Sur; Oscar Reyes Ruvalcaba y su equipo de

estudiante-investigadores Unidad 061 de Colima; Rodelina Mendoza Velásquez, Iván Navarrete, y Lourdes Miranda Piña, Unidad 18 de Nayarit; Sagrario Cardoso y Jesús Casañas, Unidad 131 de Hidalgo; Remedios Rivas González, Unidad 101, Durango; Alfredo Castillo Romero, Demetria Ramírez Aréchiga y Maricela Páez Cortés, Unidad 143, Autlán, Jalisco; Ana Alicia Peña González, Nashelly Ocampo Figueroa y Gonzalo Flores Mondragón, Unidad 171 de Cuautla, Morelos; Juan Antonio Vásquez, Perla Aurora Treviño y Valentín Castañeda García, Unidad 192 de Nuevo León; Isaís Aldaz (de quien hoy fallecido extrañamos su sencillez poética y su agudeza intelectual), Claudia Izúcar, Irma Rodríguez y Alberto Díaz Acevedo, Unidad 201 de Oaxaca; Javier Hernández, Unidad 202 de Tuxpan, Oaxaca; Daniel Aguilar Álvarez, Unidad 242 de San Luis Potosí; Ma. Librada Velásquez, Héctor Manuel Jacobo, Fernando Ocaranza, José Guadalupe Duarte y Mireya Rubio, Unidad 251 de Sinaloa; Lidia Llanez, Unidad 261 de Hermosillo, Sonora; Teresa Flores, Unidad 26-B de Navojoa, Sonora; Víctor Santiago Echeverría, Alejandra Torres, Unidad 302 de Veracruz, Veracruz, y Oliva Cevallos Alpuchi, Unidad 301 de Jalapa, Veracruz.

Por último, dos reconocimientos muy especiales, a Jaquelin Cacheaux por su paciencia, por compartir mis obsesiones y hacer eco de mis reflexiones durante la última etapa del desarrollo de la investigación. A Samuel Salinas, acucioso lector de borradores, sus observaciones me ayudaron a abrir más derroteros en el análisis; su pasión y compromiso con los jornaleros migrantes fortaleció aún más la búsqueda por arribar al entendimiento, en el océano de preguntas formuladas y en el laberinto de la problemática estudiada.

Aprecio en todo lo que vale la escucha, el acompañamiento y el valioso apoyo que brindaron todos y cada uno de los nombrados, incluso aquellos no mencionados, por cuestiones de espacio, y con quienes he compartido la apasionada aventura de conocer el mundo de los jornaleros agrícolas migrantes.



Niños jornaleros migrantes en espacio educativo
en Finca Puebla, Huauchinango, Puebla.

Y para todos las niñas y los niños que al preguntarles:

–¿Por qué trabajas como jornalero migrante?

–Porque nací en Guerrero y soy indígena, ¡qué más!

Mario Rodríguez Santos oriundo de Chilapa, Guerrero;
alumno de la escuela primaria para migrantes Kuale Tlanesí, Morelos.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	11
---------------------------	----

CAPÍTULO I

MERCADO AGRÍCOLA	19
Desarrollo global, mercado agrícola y migración interna	20
Perfil de las familias jornaleras migrantes (FJM)	33
Niñas y niños jornaleros agrícolas migrantes: condiciones de vida y trabajo	49

CAPÍTULO II

EDUCACIÓN PRIMARIA PARA NNJM	69
El acceso, un problema no resuelto	70
Esfuerzos derivados de la política de equidad	80
Oferta educativa	98

CAPÍTULO III

LA IGUALDAD DE OPORTUNIDADES

PARA EL ACCESO A LA ESCUELA	113
Datos imprecisos	115
Matrícula escolar	120

Matrícula atendida por el Pronim.....	124
Ingreso al primer grado de educación primaria.....	136

CAPÍTULO IV

CALIDAD DE LA OFERTA E IGUALDAD DE OPORTUNIDADES: PERMANENCIA

Y RESULTADOS ESCOLARES.....	175
------------------------------------	------------

Factores que influyen en la falta de igualdad de oportunidades	176
---	-----

Los docentes y sus condiciones de trabajo.....	184
--	-----

Precariedad de los espacios escolares	199
---	-----

Organización escolar y atención multigrado.....	210
---	-----

Falta de equidad en los resultados escolares	218
--	-----

Tránsito entre los grados de educación primaria	219
---	-----

Diferencias entre niñas y niños en la permanencia en la educación primaria.....	221
--	-----

CONCLUSIONES.....	237
--------------------------	------------

REFERENCIAS.....	251
-------------------------	------------

PRESENTACIÓN

Este libro condensa años de permanente búsqueda por encontrar respuestas a preguntas surgidas desde el primer acercamiento que tuve con la población jornalera migrante (Conafe, 1997): familias hambrientas y cansadas que regresan a sus galeras después de las largas y rudas jornadas en los campos agrícolas, cubiertos sus cuerpos con hilachos y paliacates en sus rostros, y a los que sólo es posible verles las miradas de desaliento mezclado con una profunda resignación y desesperanza. Y también sus hijos, todos niñas y niños trabajadores, sucios y desarrapados, como topos entre los surcos, callados e inaprensibles pero al mismo tiempo con un gran movimiento corporal, quizás desarrollado por la velocidad con la que realizan mecánicamente sus tareas en los extensos campos agrícolas, en un lugar donde lo único que preocupa es llenar y cargar baldes de jitomate para poder sobrevivir.

Niños que no tienen tiempo para hablar, comer o jugar, menos aún para ir a la escuela. A pesar de esto algunos de ellos, con sus escasas fuerzas, después de terminar su jornada, se lavan el rostro y se peinan para dirigirse a los improvisados salones. “¡Yo quiero aprender... que alguien me enseñe!” me dijo aquella primera vez Inocencio González, un niño mixteco originario de Tlapa, Guerrero, a quien entrevisté en el campamento El Batán, en Culiacán, Sinaloa.

A partir de aquel encuentro surgieron mil preguntas, se agigantaron los sentimientos de enojo e impotencia y se tambalearon los marcos racionales adquiridos. La sorpresa aumentó en la medida que conocía las condiciones en las que viven y trabajan las familias jornaleras migrantes (FJM), las preguntas se multiplicaron. ¿Cómo era posible que los niños asistieran a la escuela en el poco tiempo disponible después de sus jornadas de trabajo, cómo pedir que aprendan en esas condiciones de vida, cómo enseñarles con tanta precariedad manifiesta en el entorno familiar y escolar, cómo hacer que la educación terminara con ese perverso círculo de explotación y pobreza? ¿Qué podía hacer el quijotesco maestro, solo y marginado como los mismos jornaleros, ante una realidad social y económica similar a un monstruo gigantesco de múltiples tentáculos, que se alimenta y crece cada día sorbiendo la fuerza física y la voluntad de miles y miles de hombres, mujeres, niñas y niños que se enfilan silenciosamente de madrugada a trabajar en los campos agrícolas?

En la realidad educativa que poco a poco se fue develando no había justificación ni cabía ninguna de las teorías modelizantes. Al entrar por primera vez a un espacio escolar con niñas y niños migrantes se desdibujaron las nociones pedagógicas pregonadas. El ruido que invade los salones de clase, el movimiento constante de los menores, las dificultades para mantenerlos atentos y en un solo lugar; la diversidad en sus múltiples formas de expresión lingüística y cultural, además de la falta de condiciones materiales de las aulas eran muestra del abismo que existe entre teoría y práctica; y frente a esa realidad un maestro (tan joven, quizá, como alguno de sus alumnos) tratando de construir sentidos, de esbozar actividades para darle algún tipo de significado a su esfuerzo y al de los escasos niños que asisten. Un maestro sin nada, sólo con su extraordinaria vocación y un pequeño grupo de niñas y niños que deseaban vehementemente aprender a escribir su nombre, a leer, a hacer cuentas y a hablar español.

Después de aquel primer encuentro, las preocupaciones por las niñas y los niños jornaleros migrantes (NNJM) se ampliaban hasta

convertirse en pasión, la cual me llevó a una indagación constante dentro de los espacios escolares, de campamento en campamento, y más recientemente de una entidad federativa a otra, en busca de respuestas a los cuestionamientos planteados; identifique múltiples, heterogéneas formas de expresión de una dramática realidad, la cual tiene como trasfondo la pobreza, la marginación y la injusticia que tienen como consecuencia la desigualdad educativa.

El propósito de esta investigación es contribuir al análisis de las causas que impiden que las oportunidades educativas sean equitativas para este sector de la población. La tesis central que orientó este trabajo sostiene que la falta de oportunidades en el acceso, permanencia y resultados escolares de las NNJM está determinada por la falta de equidad y calidad que presentan los programas de educación primaria con los que se atiende a esta población y que es necesario que la política pública impulse innovaciones y acciones integrales, junto con programas efectivos para erradicar el trabajo en los menores.

La investigación fue orientada por dos tipos de preocupaciones: una de tipo diagnóstica y otra valorativa. En un primer momento las preguntas de análisis se centraron en el conocimiento sobre la población; se necesitaba precisar quiénes son, de dónde vienen, a dónde van, cómo sobreviven. Por otra parte, se requería conocer las acciones que ha realizado el Estado para cumplir con la obligación de otorgarles la educación primaria, es decir, identificar mediante qué políticas y programas gubernamentales se ha pretendido satisfacer sus necesidades educativas, dónde y cómo se instrumentan y cuáles son los resultados obtenidos. El segundo momento, que constituye la mayor parte de la investigación, se orientó hacia la medición de las desigualdades expresadas a través del análisis comparativo entre diversos indicadores para obtener datos que permitieran valorar la equidad y la calidad de la oferta educativa.

Para construir los referentes explicativos de esta investigación recuperé los resultados cuantitativo que obtuve a partir de coordinar a nivel nacional, durante cuatro años consecutivos, la eva-

luación externa del Programa de Educación Primaria para Niñas y Niños Migrantes (Pronim) que ofrece la Secretaría de Educación Pública (SEP) para la atención educativa a este sector de la población nacional (las evaluaciones se realizaron mediante convenios firmados por la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) y la Subsecretaría de Educación Básica y Normal (SEByN) de la SEP de los años 2002 al 2005). Recuperé los datos de los ciclos escolares agrícolas 2003-2004 y 2004-2005; en el país no existe otro estudio similar que arroje información a nivel nacional y con la abundancia de indicadores acerca de la operación y los resultados del programa educativo más importante para atender a esta población infantil, a pesar del tiempo los datos tienen validez explicativa. El trabajo de campo de estas evaluaciones se realizó en 15 entidades federativas en donde para el año 2005 tenía cobertura el Pronim: Baja California, Baja California Sur, Colima, Durango, Hidalgo, Jalisco, Morelos, Nayarit, Nuevo León, San Luis Potosí, Oaxaca, Puebla, Sinaloa, Sonora y Veracruz.

El libro tiene cuatro capítulos. En el primero se construye el marco contextual económico y social para explicar las condiciones de marginación, exclusión social y explotación laboral en las que viven los jornaleros agrícolas migrantes. En él se muestra una caracterización del mercado agrícola, las causas y necesidades que subyacen en la migración interna en el país. Se presentan los mecanismos y las formas de incorporación de los jornaleros agrícolas migrantes al trabajo y a los distintos flujos migratorios, así como las consecuencias de la movilidad al interior de las FJM, particularmente entre la población infantil.

Este capítulo contiene una caracterización de las zonas y regiones agrícolas del país, así como un análisis en torno a la tensión y la mutua dependencia que existe entre la demanda del capital agroproductor y la oferta de la mano de obra de los sectores campesinos e indígenas que se incorporan al mercado de trabajo rural y a la migración interna. Además, se presenta una descripción analítica de los rasgos demográficos, sociales y culturales predominantes, las con-

diciones de vida y las formas de participación de las familias, las niñas y los niños incluidos, en las redes de explotación del mercado laboral agrícola.

En el segundo capítulo se formula una reconstrucción histórica de la política y de las acciones gubernamentales orientadas a la atención específica en el nivel de primaria de las niñas y los niños migrantes hasta el año 2005. Se parte de una reflexión crítica que reconoce los esfuerzos gubernamentales realizados; no obstante, se subraya que son insuficientes particularmente en el limitado financiamiento público y la falta de una voluntad política que instrumente y ejecute medidas compensatorias, con criterios de discriminación positiva, que puedan mejorar sustancialmente la calidad y equidad del servicio educativo que se otorga a este sector social. Se ofrece también un análisis acerca del estado actual de atención educativa en el nivel primaria, a través de la revisión comparativa de las modalidades que han ofrecido a la población infantil migrante la SEP y el Consejo Nacional de Fomento Educativo (Conafe), sus propuestas pedagógicas y curriculares, modelos de operación y los resultados que se obtienen a través de la cobertura y la matrícula escolar de los programas en el ámbito nacional. Resultados que son muy heterogéneos, pero que en general expresan la insuficiencia de acciones federales y estatales para poder garantizar el ingreso de este sector social a la educación primaria.

En el tercer capítulo se analizan diferentes expresiones que adquiere la falta de oportunidades educativas para la incorporación de las niñas y los niños migrantes a la escuela primaria. Para ello, se construyen indicadores y datos cuantitativos que permiten mostrar, bajo criterios comparativos permanentes, las oportunidades de acceso de esta población al primer grado de educación primaria. A partir de las diferencias que existen en la atención educativa en las entidades federativas donde se brinda el servicio, según los índices de marginación que presentan, la categoría que adquieren en la dinámica migratoria (de atracción, intermedia o de origen) y en función del tipo de participación de las familias jornaleras en los

flujos migratorios (pendular, golondrina o jornaleras establecidas). Por otra parte, se analizan las diferencias que resultan en función del género, edad de los menores y la diversidad étnica y lingüística que los caracteriza.

En el cuarto y último capítulo el eje transversal es la falta de calidad de la oferta educativa y su impacto en la permanencia y en los resultados escolares de la población infantil migrante. Se analizan los perfiles educativos y las expresiones de la desvolarización económica y social de los docentes que operan los programas dirigidos a esta población infantil; se describen las precarias condiciones materiales de los espacios escolares y se problematiza la pertinencia de la organización multigrado, forma predominante con la que se atiende a esta población. Se recuperan indicadores mediante los cuales se puede valorar la desigualdad de oportunidades que existe tanto en el acceso, la permanencia y los resultados escolares. Todo ello para valorar la falta de equidad que predomina en el servicio educativo que actualmente se otorga a este sector que sufre una acumulación de vulnerabilidades por ser pobres, indígenas muchos de ellos, migrantes y trabajadores del campo en una sociedad altamente excluyente.

Incluso desde el discurso político oficial se reconoce el fracaso escolar de las NNJM, hay datos que muestran su bajo desempeño en la educación primaria, pero hay pocos estudios que muestren la dimensión real de cómo se expresa este dramático problema educativo. La relevancia de este estudio reside en poder mostrar la dimensión de la problemática, sus expresiones y el análisis de los procesos que coadyuvan en el fracaso, no de las niñas y los niños, sino de la oferta educativa, asociando los escasos resultados escolares con la falta de equidad y calidad del servicio que se les ofrece, sin desconocer el impacto negativo que tienen los factores externos en los resultados escolares.

Este estudio pretende aportar información para ser recuperada en futuras investigaciones, así como una perspectiva teórica y metodológica que puede favorecer el desarrollo del campo de cono-

cimiento, pero fundamentalmente busca contribuir a los debates educativos que establecen una conexión entre pobreza económica y desigualdad educativa, en el marco del análisis de los procesos crecientes de exclusión social que se viven hoy en día en México.

Una de las preocupaciones centrales que orientaron la elaboración de esta investigación fue la certeza acerca de la necesidad de realizar estudios sistemáticos que den cuenta de la realidad económica y social en la que viven los jornaleros agrícolas migrantes (JAM). La pobreza y la exclusión social de este sector de la población presentan múltiples expresiones, una de ellas es la invisibilidad de la que son objeto por parte de la política pública y de la sociedad en general.

Este esfuerzo de trabajo de investigación se realiza en aras de hacer pública una denuncia y para sensibilizar conciencias e impulsar acciones que permitan a los infantes migrantes tener la oportunidad de ser considerados como cualquier otro niño, como sujetos de derechos que merecen ser tratados con dignidad y respeto, y por ende gozar de una vida mejor.